IEEM y UNAM analizan estrategias para impulsar el *voto juvenil en 2027*

En la FES Acatlán se analizaron las barreras que enfrentan las juventudes para ejercer su voto y las estrategias para involucrarlas en las decisiones públicas.



El Instituto Electoral del Estado de México (IEEM), a través del Centro de Formación y Documentación Electoral (**CFDE**), realizó el foro Democracia en Acción: Estrategias de Participación Juvenil rumbo al Proceso Electoral 2026-2027, en la Facultad de Estudios Superiores **(FES)** Acatlán de la **UNAM,** como parte de su XXIII Semana Académica de Ciencias Políticas y Administración Pública.

Durante el encuentro, José Manuel Calderón Pérez, académico de la FES Acatlán, señaló que la falta de participación juvenil no necesariamente responde a la apatía, sino a barreras psicológicas, administrativas y personales que dificultan acudir a las urnas. Destacó que 86% de las y los jóvenes considera que votar es fundamental para el futuro.

Explicó que la psicología conductual ofrece herramientas para incentivar el sufragio, como establecer compromisos concretos sobre cuándo y dónde votar. También destacó que conocer la participación electoral de otras personas puede incrementar la asistencia a las urnas en más de ocho puntos porcentuales. Añadió que las visitas puerta a puerta y las conversaciones presenciales tienen mayor impacto que los anuncios en redes sociales.

Por su parte, Céline Francoise González Schont, doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la UNAM, subrayó la importancia de distinguir entre igualdad formal, igualdad sustantiva y representación política, pues no todas las personas cuentan con las mismas condiciones para ejercer su voto ni para lograr que sus intereses sean representados.

Como ejemplo, presentó datos del proceso electoral de 2024, cuando la participación de las mujeres fue cercana al **64%,** frente al **54.8%** de los hombres. Asimismo, explicó que el abstencionismo juvenil responde a diversos factores, entre ellos la falta de tiempo y recursos económicos, los cambios de domicilio, las dificultades para actualizar la credencial de elector y la desconfianza en las instituciones.

También resaltó el papel de las organizaciones de la sociedad civil como espacios para atender problemáticas, impulsar cambios y fortalecer los vínculos entre ciudadanía y autoridades. A partir de experiencias de Polonia y Hungría, señaló que la participación juvenil puede contribuir a generar transformaciones políticas y sociales.

Al cierre del foro, las y los especialistas coincidieron en que las instituciones deben generar condiciones y espacios que faciliten la participación de las juventudes y su intervención en las decisiones públicas.